

**LA EDAD MEDIA**

**SERGIO MARRAS**

**III Muestra de Dramaturgia Nacional 1997**

**PREMIO CONSEJO NACIONAL DEL LIBRO 1996**

## ESCENOGRAFIA UNICA:

La obra transcurre alrededor de la piscina de un hotel de lujo o de una gran mansión. La piscina es suficientemente real como para que los personajes puedan meterse al agua y nadar en ella. Afuera hay dos tumbonas, una mesita blanca (sobre ella hay una canasta con frutas diversas), dos sillas blancas y un quitasol del mismo color. Las tumbonas tienen cada una un par de cojines con grandes mariposas multicolores. El fondo es negro. La fuerte iluminación de la parte de adelante del escenario lo borra completamente.

## PERSONAJES:

**UNO:** Hombre de entre 45 y 50 años, calvo, semicanoso. Clase media alta, profesional internacional. Cuerpo bien cuidado y bronceado. Durante toda la obra usará como vestimenta una zunga, o traje de baño apretado, y una bata de piscina con la mismas mariposas gigantes de los cojines de las tumbonas. También tendrá una toalla igual, un par de anteojos de sol pequeños, un sombrero de cowboy de paja, un libro y una botellita de bronceador.

**DOS:** Hombre de entre 45 y 50 años, con pelo negro y barba semicanosa. Clase media alta, profesional internacional. Cuerpo suelto, descuidado. Está blanco. Durante toda la obra usará como vestimenta un traje de baño de media pierna. El resto de las cosas que tiene será igual al del personaje anterior. Es decir: una bata de piscina con la mismas mariposas gigantes de los cojines de las tumbonas. También tendrá una toalla igual, un par de anteojos de sol pequeños, un sombrero de cowboy de paja, un libro. La botellita de bronceador la compartirán. Ambos compartirán también un teléfono celular.

**TRES:** Hombre joven de entre 20 y 25 años. Es el mozo que los atiende en la piscina. Tiene rasgos indígenas o negroides. Está vestido con chaqueta blanca y pantalones blancos. Usa una humita con mariposas igual a la de los cojines de las tumbonas. Tiene una gran mariposa dibujada en la espalda.

## ESCENA 1

ESTAN UNO Y DOS TIRADOS EN LAS TUMBONAS CON LOS ANTEOJOS NEGROS PUESTOS. UNO ESTA CON LOS BRAZOS DETRAS DE LA CABEZA MIRANDO EL CIELO. DOS ESTA DURMIENDO CON LA CABEZA HACIA UN LADO Y UN LIBRO ABIERTO ENTRE SUS MANOS CAIDAS. LA LUZ ES FUERTISIMA Y CAE CENITALMENTE SEMEJANDO UN SOL DE MEDIODIA.

DURANTE LA OBRA SE IRA CORRIENDO HACIA LA IZQUIERDA Y ATENUANDOSE HASTA QUE SE PONDRA COMO UN SOL CUALQUIERA SE PONE. PASARA UN MINUTO Y MEDIO HASTA QUE UNO HABLE.

PERMANENTEMENTE, DURANTE TODA LA OBRA, SE ESCUCHARA COMO SONIDO DE FONDO UN RIO CAUDALOSO.

UNO: ( RECORRE EL PUBLICO CON LA MIRADA, LENTAMENTE. DE UN LADO A OTRO. SE RASCA LOS GENITALES. SONRIE).

- Oiga. Se ha dado cuenta de las mujercitas que hay en este pueblo. Si parece que las hubieran hecho para ángeles solitarios como uno. (MIRA HACIA EL LADO Y VE QUE EL OTRO DUERME). -Despierte. Le traje a este trabajo para que me acompañara, para que me hablara (LO SACUDE), para que me quitara la pena. ¿Entiende?

DOS: DESPIERTA SOBRESALTADO.

- No me asuste así. Estaba soñando de lo mejor. Esas cosas no se le hacen a la gente delicada.

UNO: (SE RASCA LAS PIERNAS)

- ¿Y con qué estaba soñando?

DOS:

- Con que era presidente de este país. Estaba con un traje blanco recorriendo la selva y llegaba a aldeas indias y repartía medicinas y libros. Y todos me daban la mano. Besaba hartas guaguas. Y me decían Señor. Al entrar a la aldea, había un letrado que decía Bienvenido señor presidente.

UNO: (SIGUE PASEANDO LA MIRADA POR EL HORIZONTE, MIENTRAS HABLA)

- Le hizo mal hablar ayer con Sánchez Galindo ¿Qué vamos a hacer con ese cabrón? Insiste en ser candidato a presidente a su manera. Bien raras son las ideas que tiene. Sigue igualito a cuando éramos compañeros en la universidad y se robaba por jugar las urnas de votación de la Federación, en nombre de la Revolución. (SE RIE. RECUERDA CON NOSTALGIA) Ah Galindo, un poco loco, un poco genial...un loco lindo, ¿no?

DOS:

- ¿Y cómo sabe usted si esas ideas son raras aquí? (LEVANTA LA VISTA Y SE PONE LA MANO SOBRE LOS OJOS PARA HACERSE SOMBRA) ¿Se puede saber qué mira tanto?

UNO:

- Las muchachitas de este país impresionan, sabe. Tienen como quince años y parecen de veinticinco. El calor las hace brotar antes. Cualquiera se confundiría.

DOS:

- Se nos han venido los años encima. Esas muchachitas ya no son para nosotros. Convéznase. Pasamos el punto de no retorno. Nos hemos quedado solos, profesor.

UNO:

-¿Y qué punto es ése que no conocía.... Yo jamás me consideraré un solo profesional. ¡Nunca! (PASA ALGUIEN AL FRENTE)...Mire, mire (ENTERNECIDO)... Si es como volver a los diecisiete.

DOS: (SE ECHA BRONCEADOR)

-Podría ser amiga de la Valeria, su hija menor.

UNO:

-¡Pero no es amiga de la Valeria, mi hija menor, y estamos a dos mil kilómetros de distancia! ¡No le dije que lo había traído para que me entendiera, para que me quitara la pena y no para que me anduviera cagando la onda!

DOS: (IRONICO)

- Dicen que en Santiago enloqueció cuando cumplió cuarenta años y que la Juanita María lo abandonó cuando lo pillaron flagrantemente con la nieta del Senador Iturriaga.

UNO:

-Cómo miente la gente, sabe. Cómo se le ocurre. Si a esa niñita la conozco desde que nació. Incluso pololié con su mamá cuando estaba soltera. No sé cómo convencieron a la Juana María de esa estupidez.

DOS:

-¡A estas alturas qué importa! ¡A qué hora nos pasará a buscar Sánchez Galindo para revisar los eslogans!

UNO:

- Si hoy es Domingo, ¿no se acuerda? Y aquí no trabajan aunque les paguen. Debemos tener todo listo para mañana a las diez.

DOS:

-¿Y se le ocurre por dónde debería ir la campaña?

UNO:

-Yo creo que con un tratamiento similar al que hemos hecho en otros países de la zona: progreso, infraestructura, educación, reforma del estado, gobernabilidad, modernidad, pues hombre. Pero el pelotudo de Sánchez Galindo dice que este es un país de indios y de gringos, así que lo que hay que vender es tradición, folklore y repartir un poco de plata.

DOS:

-Pero eso está bien atrasado como técnica electoral.

UNO:

-El dice que aquí lo que vende es lo viejo y no lo nuevo. No a los autos. No a las supercarreteras. Vivan los caballos, los burros y los brujos. ¿Sabe lo que me llegó a decir? Que hay que cerrar las universidades. ¿Se da cuenta hasta dónde quiere llegar este cretino?

DOS:

-¿Y le haremos caso?

UNO:

-( DUDA UN SEGUNDO) Bueno...sí. Si no, nos manda de vuelta para la casa. Yo pienso que deberíamos hacerle algunas recomendaciones, pero si no las acepta tendremos que hacer lo que él quiere.

DOS:

-Pero eso sería muy poco profesional de nuestra parte...

UNO:

-Ya se acostumbrará a ser un mercenario de las ideas, mi amigo.

(UNO NO HA DEJADO DE PASEAR SU MIRADA POR EL HORIZONTE. VE NUEVAMENTE ALGO ESPECIAL QUE PASA. SE VUELVE A RASCAR LOS GENITALES.)

DOS:

-Mercenario de las ideas. Qué concepto más interesante. Jamás se me habría ocurrido.

UNO:

- Ah, la imaginación. Putas que me tienen caliente estas niñitas. ¿A usted no le pasa nada al mirarlas, profesor?

BLACK OUT

## ESCENA 2

DOS Y UNO ESTAN SENTADOS EN EL BORDE DE LA PISCINA MOJANDOSE LOS PIES. SE HAN PUESTO LAS BATAS. AMBOS ESTAN CON SOMBRERO Y ANTEOJOS DE SOL. A VECES CHAPOTEAN. EL SOL SE HA CORRIDO LIGERAMENTE HACIA LA IZQUIERDA Y HAN VARIADO LAS SOMBRAS EN LA ESCENOGRAFIA.

DOS:

- La estrategia tiene que ser fulminante. Tiene que desgarrar los corazones de este pueblo atávico. Sacarlos de la Edad Media. Traerlos al Siglo XXI. El eje de la campaña podría ser Sánchez Galindo, puente de milenios. ¿Qué le parece?

UNO:

-Está loco. No sea siútico. Nadie sabe aquí lo que es un milenio. Podrían ser mil años o un millón de años. Aquí el tiempo no vale nada. El tiempo es algo despreciable. Sabía usted que éste es el país donde se venden menos relojes.

DOS:

-Entonces, digamos como el que vende un auto o un jabón cualquiera: ¡Vote por Sánchez Galindo porque es el más lindo! Cero argumentación. Pura imagen. Eso es lo que quiere... No se haga ilusiones. No nos quedará más que vender lo de siempre: seguridad, empleo, buenos sueldos. Eso es lo que siempre funciona.

UNO: (PATALEA EN EL AGUA Y ENGOLA LA VOZ)

-¡Sánchez Galindo, el brujo que lo traerá a la modernidad más vieja del mundo. Le traerá la Moderna Edad Media embotellada en aerosoles multicolores. La mujer barbuda. Espejos y abalorios. Será la mutación de cualquier orden conocido!

DOS: (DUBITATIVO)

-Ya entrará en razón, sus competidores están vendiendo seguros de desempleo, jubilación a los cincuenta y cinco. Si usted saca la cuenta esa edad coincide con las esperanzas de vida de este pueblo. Vivos los competidores de Galindo. Además, están ofreciendo teléfonos celulares, televisores, microondas, internet ilimitado y todos los instrumentos más preclaros de la modernidad.

UNO:

-Pero Sánchez no quiere. Insiste que su pueblo votará por lo natural, por lo antitecnológico. Sabe cuál quiere que sea su emblema: un árbol de tamarindo que diga debajo Sánchez Galindo, sin siquiera una foto de él.

DOS:

-No deja de ser genial. El tamarindo es lo único que come la gente de por aquí y además rima con su apellido. Galindo-Tamarindo. Apela a todo lo que él quiere ser. Ser en el mundo con su pueblo. Lo más heiddegariano que hay, pues. Sánchez Galindo alimento y paisaje de su gente. Estoy a punto de aceptárselo, le diré. ¿Por qué no me cuenta un poco más de su candidato?

UNO:

- De nuestro candidato. El fracaso o el éxito será nuestro. Así que estruje el coco.

DOS:

-¿Cómo es?

UNO:

Bueno como la mayoría de nosotros. Estudió Ciencias Políticas en la Universidad Católica de Santiago como becado extranjero. Después sacó un Master en la escuela de Altos Estudios de París para posteriormente doctorarse en Harvard. Perteneció a la Juventud de Estudiantes Católicos, después a la Democracia Cristiana de su país. Fue marxista leninista, guevarista. Cuando gobernaba el general Cifuentes estuvo en el exilio donde se convirtió en un profundo liberal hayekiano y ahora le han bajado estas raras tendencias que no sé cómo llamar: medioambientalista ancentralista indigenista. Está por recuperar nuestros pasados mestizos, por una economía local de mercado y por hacer un Estado budista contemplativo.

DOS:

-¿Hacer qué?

UNO:

- Hacer el primer estado budista de América Latina.

DOS:

-¿Qué quiere decir eso?

UNO:

-Fomentar con fuerza la construcción de un estado inexistente abstrayéndolo tanto que deje de tener cualquier efecto real, pero que todo el mundo crea que existe. Una especie de desmantelamiento práctico del estado con un agrandamiento psicológico ad hoc.

DOS: (INTERESADO. PATALEA FUERTE. TIRA MUCHA AGUA)

-¿ De dónde saca la plata para vivir con tanta imaginación este Sánchez Galindo?

UNO:

-La familia. Haciendas, ganado y minas desde antes de la conquista.

DOS:

-Pero haremos el loco, con esa argumentación, no podremos nunca ganar. La oposición es mucho menos tradicional.

UNO:

-Según él, la tradición lo llevará al poder.

DOS:

-Nos desprestigiaremos ante el mundo como asesores. Nunca nadie nos volverá a contratar para asesorar un maldito candidato. Terminaremos de consultores de Juntas de Vecinos.

UNO:

-Es nuestro amigo. Hay que apoyarlo. Además nos están cayendo doscientos mil dólares más un premio de cincuenta mil por cabeza, si gana.

DOS:

- No tiene ninguna posibilidad de salir Sánchez Galindo con su tamarindo.  
-Johnny Belafonte está vendiendo empleo, agua, luz. Su eslogan es Panza, techo y abrigo; Johnny está contigo. Por otra parte, Herbert González está vendiendo educación y salud. Su lema es con Herbert se irá la sarna y se encenderá la luz. Mientras tanto, Sánchez Galindo intenta vender hierba buena, brujos e historia. Estamos perdidos. Quiero volver a casa.

UNO:

-No sea pesimista. Con razón se le fue la Catalina con el gringo ése de la consultora americana. Es poco práctico usted.

DOS:

-Sólo creo que no podemos vender lo invendible. Ahora, en cuanto a la Catalina, le puedo decir que puede irse al carajo. Cuando se fue con el Bill Travolta, ya no la soportaba. El gringo me hizo el favor de mi vida. Y por lo que he sabido ya lo tiene hasta la coronilla.

UNO: (LIBIDINOSO, CARGANTE)

-No me mienta. Usted todavía la desea. Se le nota cuando la nombra. Un sutil y obsceno brillo en los ojos lo delata. Aún más, me atrevería a decir que la quiere. No le es posible olvidarse que tiene seis hijos con ella. Y por lo demás está harto rica su ex esposa todavía.

DOS: (MOLESTO. SE DESEQUILIBRA. PATALEA FUERTE)

-Quizás la desee pero ya no la quiero. O es que usted no sabe a estas alturas la diferencia entre una cosa y la otra. ¿Qué me dice de su Juanita María, la mosquita muerta?

UNO:

-Bueno, cuando se fue la Juana María yo la seguí deseando por un tiempo. No soportaba la idea de que se acostara con otros hombres. Pero no la quería por lo que me había hecho. No soporto las deslealtades....

(VE PASAR A ALGUIEN)

UNO:

-Mijita. Mire, ve lo que estoy viendo. A ésa yo sería capaz de amarla toda la vida. Entiende la diferencia entre deseo y amor.

DOS:

-Pero, usted siempre engañó a la Juana María.

UNO:

-De engañarla, no. Me acosté con muchas otras pero a ella fue la única que amé. Eso no lo entienden las mujeres. Para ellas, deseo y amor van juntos. No entienden que nosotros somos distintos. Que nuestras lealtades van por otro lado.

DOS: (EXTRAVIADO. CUANDO TERMINA DE HABLAR, PATALEA)

-Yo a la Catalina la amé y la deseé al mismo tiempo. Cuando se fue con Travolta la dejé de amar, pero la seguí deseando y quizás... tenga razón, la he seguido amando hasta ahora.

UNO: (LIBIDINOSO, CARGANTE, PATALEANTE)

-Pero, yo voy a ser buen amigo suyo y le diré unas cuantas verdades. Bill Travolta no fue el único. Hubo otros. ¿Andaba usted con otras? ¿Fue eso lo que empujó a la Catalina al desenfreno?

DOS:

-No. Para mí ....era la única. ¿Qué sabe usted más allá de lo de Bill Travolta?

UNO:

-Para qué preocuparse ahora de eso. No hemos tenido suerte con las mujeres y punto. Ni usted ni yo. Pero estamos aquí vivitos y coleando. Sanitos y deseables. Deje que la vida fluya como un gran río amazónico (SE LLEVA LA MANO AL OIDO Y GIRA LA CABEZA HACIA EL RIO).....(HACE UNA PAUSA Y HABLA CON ENTUSIASMO)  
¡Por ahora sólo debe preocuparnos una sola cosa!

DOS:

-¿Qué?

UNO:

-Sacar presidente al boludo de Sánchez Galindo e inmediatamente irnos de este pueblo infame...A menos que nos ofrezcan algo demasiado interesante.

BLACK OUT

### ESCENA 3

DOS Y UNO ESTAN SENTADOS EN LA MESA BLANCA. TRES LES SIRVE UN TRAGO CON ACEITUNAS Y MANIES. LA LUZ SE HA CORRIDO MAS HACIA LA IZQUIERDA PROVOCANDO SOMBRAS MAS LARGAS

UNO:

-A ver muchacho. Cómo te gustaría que te reformáramos el estado. ¿Menos gasto público, menos desempleo, más seguridad ciudadana, dólar flotante?

TRES SOLO SE DEDICA A SERVIR. APARENTEMENTE NO ESCUCHA NADA

UNO:

-Y además, se hacen los huevones. Pero, para seguir a los trostkistas son como lince. A ver, niño: televisores, microondas, casas, médicos, universidades. ¿Qué chucha, quieren?

TRES SIGUE SIRVIENDO SIN INMUTARSE

DOS:

-A lo mejor no quieren nada de eso.  
¿Qué podrá importarle a éste que reduzcamos el número de ministerios o que les hagamos supercarreteras. O que autoricemos las universidades privadas o las AFP.  
-Oye, niño. Por quién vas a votar, por Johnny Belafonte, por Herbert González o por Juan Emilio Sánchez Galindo.

TRES COMO QUIEN OYE LLOVER

UNO:

-Me temo que todos estos son sordos a las sirenas de la modernización. Quizás nuestro cliente no esté tan equivocado.  
Lo mejor, es que nos pongamos a ver cómo hacemos de este estado iluminista, contrarreformista, liberal cristiano, un estado contemplativo. A lo mejor a Sánchez Galindo se le ha ocurrido una idea genial, de ésas que aparecen una vez cada siglo.

DOS:

-Bueno, lo primero que tendría que transformarse sería la jefatura de estado en una delegación divina. (SE RIE)

UNO:

- Claro y tendría que haber una corte celestial en vez de una Corte Suprema. (OTEA LAS CERCANIAS) Ya no habría reelección sino reencarnación. (SE RIE). Qué complicaciones. Lo que tenemos que hacer por ganarnos un puñado de dólares. A nadie en Cambridge se le habría ocurrido una tontería así.

TRES SALE DE ESCENA

UNO:

-Seremos los primeros.

DOS: (PREOCUPADO)

-Si alguien no nos mata primero.

UNO: (DISPLICENTE)

-¿Quién podría intentar hacerlo. Ya pasaron los tiempos de la violencia indiscriminada. Estamos en transición hacia la aldea global.

DOS: (TERMINA DE HABLAR Y SE PELLIZCA LAS PIERNAS, NERVIOSO)

-Justamente. Estamos en los tiempos de la violencia discriminada. Somos un blanco perfecto para algún desadaptado político o económico como podría ser perfectamente ese sirviente. Imagínese lo que le puede estar contando ahora mismo a sus amigos. Quizás todavía aquí creen en la violencia armada o psicológica. Quizás ese mozo no nos habló, intentando torturarnos psicológicamente.

UNO: (LE SUJETA LAS MANOS)

-¿Le afectó mucho que ni siquiera nos dirigiera la mirada? ¿Se sintió en algo tocado, vulnerado, violado? Se sintió algo así como un intruso gestor de ideas que parece más mercachifle que un *senior international consultant*...

DOS:

- La verdad es que el tipo ése fue un poco hermético. ¿No le pareció? Se supone que estamos trabajando para su futuro bienestar.

UNO:

-Mire. Por ahora trabajemos en lo que nos han encargado: un programa de gobierno de corte budista contemplativo para un estado híbrido, mestizo y paupérrimo que tiene una abstención de un ochenta y cinco por ciento en los jóvenes y de un setenta en los adultos. Es la idea más genial a la que me he enfrentado en los últimos años de asesorar campañas electorales. Ni al propio Bill Travolta se le habría ocurrido.

DOS:

-Oiga

UNO:

-¿Qué quiere ahora?

DOS:

-No lo nombre.

UNO:

-A Bill Travolta. ¿Quiere hacer como que no existe?

DOS: (SE PELLIZCA LAS PIERNAS)

-¿Usted de veras cree que la Catalina lo hizo con otros cuando vivía conmigo, además de Bill Travolta?

UNO: (LE SUJETA LAS MANOS)

-Deje de atormentarse, hombre. Y concéntrese en cómo hacer un estado budista en plena selva sudamericana. Es la oportunidad de su vida.

(UNO SONRIE IRONICO Y SE COLOCA SU SOMBRERO DE PAJA, SE ECHA BRONCEADOR , SE ECHA SOBRE LA TUMBONA Y SE QUEDA MIRANDO EL PUBLICO MOSTRANDO UNA DENTADURA PERFECTA).

## ESCENA 4

DOS ESTA EN LA TUMBONA Y UNO NADA Y HACE EJERCICIOS. LA LUZ SE HA CORRIDO AUN MAS A LA IZQUIERDA. LAS SOMBRAS SON TODAVIA MAS LARGAS.

UNO:

- Tenemos que volver a ser felices alguna vez.

-Mire, lo primero que tiene que hacer es tomar sol. Endurecer su cuerpo, darle color y textura y olvidar a la Catalina para siempre. Lo que pasa es que nos enseñaron mal, asesor. Todo iba bien pero a los cuarenta la vida cambió y nadie nos advirtió que todas estas cosas sucederían. Que la vida se pondría rara. Que entraríamos a la era de la incertidumbre. Haga ejercicio y se va a sentir mejor. Quizás hasta le encontrará un poco más de sentido a la vida. No como antes, claro. Sin tanta grandeza ni grandilocuencia. Soñará menos pero también correrá muchos menos riesgos... Por lo menos, no somos pobres como algunos que usted y yo conocemos...

-Tenemos que tener imaginación si queremos sobrevivir. Mire a Sánchez Galindo. Se acuerda que en la Universidad metió en su cama a todo Inglés, Francés, Historia y Parvularia juntos y eran de la Universidad Católica. Las que menos parecían. Y muchas lo iban a buscar una semana antes de casarse porque no querían ser técnicamente infieles después. El siempre estaba alegre como ahora. Su poder fálico era innato. Y lo sigue siendo y eso que es diez años mayor que nosotros. Ahora puede contratar a los mejores profesionales y asombrar al mundo con su cháchara de la gobernabilidad contemplativa. Es que la vida es así como menos parece que es. Como que ocurre por debajo.

DOS: (CABIZBAJO)

- ¿Usted odia a las mujeres?

UNO: (SALE DEL AGUA Y COMIENZA A HACER EJERCICIOS)

-Cómo se le ocurre. Me encantan. ¿Por qué dice eso?

DOS:

-Porque yo sí las odio. Y cualquiera que lo escuchara pensaría que usted también lo hace.

UNO: (TROTA EN SU LUGAR)

-Mire. A nuestra edad las mujeres ya no pueden ser vistas como antes. Por ejemplo, la Catalina y la Juana María en poquito tiempo más van a ser unas viejas solas. Bill Travolta, me ha dicho que se cansó de ella. A la Juanita la va a dejar también

su nuevo marido. Se enamoró de una alumna. Sabe lo que le ha pasado a todas estas mujercitas. Es que crecieron intelectualmente a nuestra sombra y lo hicieron bien. Son inteligentes, eficientes. Pero, emotivamente son unas niñitas. La embarraron con abandonarnos. Van a terminar reivindicando el género y sus espacios haciéndose cariño entre ellas. Algunas hasta se pondrán maracas. Sin embargo, nosotros tenemos toda una gama para elegir hasta los ochenta años, si queremos. Desde una de veinticinco hasta una de treinta y cinco. Pero no hay para qué odiarlas. Olvídense y viva. Sí son todas tan lindas. Mire esas cachorritas.

DOS:

-Pero no echa de menos tener una familia.

UNO: (HACE LA POSICION INVERTIDA)

-No. La familia es otro cuento perverso del Estado y de la Iglesia.

DOS:

-Yo llevo cinco años tratando de rehacer una familia.

UNO:

- Es que usted es un sentimental empedernido. ¡Cuándo va a entender cómo es la vida de verdad, de una vez! ¡Yo no sé por qué mierda los curas en el colegio nunca nos dijeron la verdad, la firme con que nos encontraríamos al salir. Siento que nos dejaron en pelotas en medio de una galería de la Penitenciaría y sin ninguna arma para defendernos.

DOS:

- ¿Qué pena quería que le ayudara a pasar?

UNO:

-La pena de sentirme traicionado. Pero no se preocupe, ya se me está pasando.

UNO SE PONE DE PIE Y SE TOMA AL SECO LO QUE QUEDA DEL TRAGO DE  
DOS.

BLACK OUT

## ESCENA 5

DOS ESTA EN EL AGUA (NADA DE UN LADO AL OTRO) Y UNO SE PASEA RELATANDO LA CAMPAÑA. LAS SOMBRAS SE SIGUEN ALARGANDO.

UNO:

-Muy bien. Habrá que neutralizar a Belafonte y a González de una manera muy simple. Posicionaremos un plan Galindiano de la Historia que consistirá en que no pasa nada. En que todo está bien como está. En que no hay que luchar por nada. Simplemente dejar que las cosas fluyan. No sé si será o no budista este plan. Que me perdonen los budistas verdaderos. Pero me parece lo más adecuado para este pueblo híbrido y saltarín (SALTA) y para el estado de ánimo del candidato.

-La consigna será. Duérmete bajo el Tamarindo con Sánchez Galindo. Y usaremos el árbol como emblema.

DOS:

-¿Y la go-ber-na-bi-li-dad?

UNO:

-La dejaremos en mano de una policía especial. Haremos que la gente se autorregule como un mercado más. Autorregularán sus afectos, sus odios, sus virtudes. Será una policía autocontenida en ellos mismos. La parte principal de la campaña estará destinada a que aprendan a autocensurarse, a ser cínicos como virtud de estado. Ya veremos como el estado premia a los mejores...

DOS:

-¿Una policía del pensamiento orwelliana?

UNO:

-No. Todo lo contrario. Ellos serán su propia policía. Serán liberales en su casa. Pero en público serán conservadores. Podrán ser lo que quieran en el fondo de sus corazones. Pero ay de lo saquen afuera. Sobre todo por la televisión.

DOS:

-¿Serán reprimidos?

UNO:

-No. Por Dios, no sea anticuado. Ellos mismos se sentirán tan mal que correrán a deshacer lo hecho. Eso garantizará la gobernabilidad de un estado abstracto donde el que mandará será Sánchez Galindo y sus aliados... (PIENSA). Más bien sus aliados.

DOS:

-¿ Y la reforma del estado?

UNO:

-Reduciremos los ministerios a tres: ministerio de asuntos políticos, ministerio de asuntos económicos y ministerio de información.

-El primero asumirá Defensa, Relaciones exteriores e Interior.

-El segundo todas las carteras de Hacienda, Industria, Turismo, Pesca, Tributación, etcétera.

-Y el tercero...

DOS:

-Déjeme adivinar: Justicia, Trabajo, Educación, Inteligencia, enmarcados dentro de una nueva teoría de la Información. Todos en uno serán lo mismo. No habrá desempleo ni injusticia si no hay información. Habrá educación estrictamente destinada a hacer que todo el mundo produzca para el consumo.

UNO:

-Exacto. Este ministerio será el más importante. Será el garante de la gobernabilidad. Incluirá una subsecretaría de profundización de la democracia. Será el de las tres C. Comando, Comunicación y Constrainteligencia. La tiene lista Galindo. Con esto no volará una mosca ni se necesitará que una mosca vuele. Desaparecerá la represión de terceros. La represión será autoinfligida. No habrá más gobiernos responsables de muertos ni de pobres ni de desaparecidos. Sólo de mudos. Podrá presentar un superprograma casi sin gastos. Hasta podrá reducir la policía de verdad. Cada uno será su propio policía.

DOS: (SALIENDO DEL AGUA Y PONIENDOSE SU BATA DE MARIPOSAS)

-De budista no tiene nada su estado. Me recuerda más bien cuando asesoramos en Zaire a Mobutu Sese Zeko. Es de esperar que tengan qué consumir.

UNO:

-No será necesario porque el consumo será de contemplación. Será un estado absolutamente contemplativo. Todos se dedicarán a mirar y todo se autorregulará. El sueño del siglo XXI, asesor. No más normas.

DOS:

-Un país privado y otro mirado.

UNO:

-Ni más ni menos. Las contradicciones sólo podrán darse en las cabezas y en los corazones. Todo lo demás deberá autorregularse por consenso calificado. Si no se quedarán fuera del juego, ya no fuera de la ley.

DOS:

-¿Y el poder legislativo?

UNO:

-Usted cree que a estos pobres hombres les interesa un Congreso que haga leyes para otros. Preferirán autorregularse a sí mismos. Ser su propia Contraloría. Qué mejor manera de establecer Participación Popular.

DOS:

-¿Y el Poder Judicial?

UNO:

-Lo mismo. Usted cree que a alguien le interesa hacer justicia a un nativo. Así, de verdad. El y los suyos deberán encontrar una manera de regular su propia justicia. Los tribunales serán sólo formales. Se volverá a la Justicia tribal, de las castas, de los grupos. Y que se las arreglen en el globo de sus aldeas. La aldea global no es para ellos.

DOS:

-Pero si suprime el Congreso y el Poder Judicial no habrá democracia. Lo acusarán de fascista a Sánchez Galindo.

UNO:

-No hay para qué suprimirlos. Seguirán haciendo lo mismo que ahora. Son absolutamente improductivos. Gobiernan, juzgan y legislan para cualquiera menos para quienes lo necesitan.

DOS:

-¿Y la prensa?

UNO:

-Esa si que se autorregulará sola. Terminará toda en manos de los amigos de Sánchez Galindo. Todos los medios se autocontemplarán y autorrepetirán los mensajes en distintos subcódigos cada uno. No habrá normas. No hay mejor política de prensa que la que no existe.

SE ESCUCHAN GRITOS AFUERA DEL HOTEL AL SON DE LA CANCION CALIPSO BANANERO

GRITOS:

-¡Belafonte, Belafonte! ¡Panza techo y abrigo. El pueblo está contigo!  
-¡González. González! ¡Sin sarna e iluminados, llegamos a cualquier lado!

UNO:

-Escucha las viejas consignas. No mellarán nuestro mensaje contemplativo.

DOS:

-Todo eso me suena tan conocido.

UNO:

-Huele a Bill Travolta, querido. Debe andar por estos lados. Y nada de raro que asesorando a dos candidatos al mismo tiempo.

DOS:

-Es el momento de la venganza.

Uno:

-Conténgase. No haga burradas. Sólo siéntese ante su tienda a ver pasar el funeral de su enemigo.

BLACK OUT

## ESCENA 6

ESTAN DE NUEVO EN LA MESA. TRES LES HA TRAIIDO UN BISTEC FLAMBEADO Y SE LOS SIRVE EN LA MESITA BLANCA. LA LUZ SE HA SEGUIDO CORRIENDO HACIA LA IZQUIERDA Y HA BAJADO EN INTENSIDAD.

DOS:

-¿ No ha pensado en que moriremos luego? Que ya no podemos retroceder. Que al final ya se le ve la punta de la nariz.

UNO:

-No sé ¿Para qué pensar en eso? (VE PASAR GENTE Y LA MIRA y SONRIE) con todo lo que pasa delante de nuestros ojos. ¿Qué le pasa. A los cuarenta y cinco todavía se está lejos de la muerte.

DOS:

-De la muerte física, quizás. Pero todo eso que pasa delante de los ojos, como usted dice ya no es nuestro. Siento que le pertenece a unos desconocidos que nos acechan.

UNO:

-Nadie lo acecha, hombre. Salvo su propia conciencia. Tiene que olvidarse de ella.

DOS:

- No lo sé. Después que cumplí los cuarenta, se me acabó el programa. He tratado de comprar otro, pero al parecer no se encuentra todavía en el mercado: La escapada de la Catalina con Bill Travolta. No haber podido vivir con mis hijos en edades claves. Son experiencias que nadie me avisó que podían pasar. Es un dolor que nunca termina, sabe. Una pesadilla continua que nada me ha podido hacer olvidar. (COME GROSERAMENTE) Todo esto me hace sentir que comenzó el camino al cementerio

- ¿Y usted, no le tiene miedo a la muerte? (CON LA BOCA LLENA)

UNO:

-A mí, a diferencia suya, la Juana María ya no me gustaba. Ni siquiera la deseaba tanto. Y mis hijos eran más grandes. La verdad es que nunca los perdí. Tampoco soy tan romántico como usted. Lo que más me duele hoy es que ya nunca seré lo que alguna vez soñé ser. Descubrir que nada de lo que se me contó era cierto. Pero ya me conformé con tener amantes diversas, de distintas edades por temporadas diferentes. Me tendré que dedicar a mascar una soledad digna, sin ansiedades ni reventones. Aprenderé a vivir de otra manera. Quizás me dedique a la política o a escribir. O a hacer

clases. Pero me parece muy difícil que pueda reconstruir lealtades. La verdad es que no creo en nadie. Ni en mí mismo, muchas veces. ¡Para qué decir en Usted! (SE RIE)

DOS:

-¿Cuándo sintió que su vida se salía de lo programado?

UNO:

-Cuando estando casado, me volví a enamorar. Me di cuenta de que no era una banalidad. Que mi nuevo amor era más cierto que esta piscina y que nadie me lo permitiría. Ni yo mismo.

DOS:

-¿Y qué hizo?

UNO:

-Engañar a mi mujer. Pero nunca me atreví a dejarla.

DOS:

-¿Por qué?

UNO:

-Porque eso no era esperable de un hombre como yo. Entienda usted mi posición. Además al poco tiempo mi enamorada, cuando se dio cuenta de que podía llegar a separarme, se distanció. Ahí me di cuenta que amaba a la Juanita María. O, mejor dicho, ahí me di cuenta de que todo funcionaba de otra manera a la lógica cartesiana.

DOS:

- Pero ya era demasiado tarde, le apuesto.

UNO:

- Sí ya era tarde. Por su parte, ella se había enamorado de un colega separado. Y no quiso saber nada de mi amor renovado, después de veinte años de casado. Las mujeres como que se enquejecen. Se casó con él. No tuvieron hijos y hoy están separándose.

DOS:

-¿Y no volvería con ella?

(SE EMPIEZAN A ESCUCHAR VOCES, GRITOS, CONSIGNAS, BALAZOS. UNO Y DOS NO SE INMUTAN)

UNO:

-No. Yo, al contrario de usted, ya no necesito una familia. Necesito desesperadamente hacer otro tipo de cosas.

DOS:

-¿Como qué?

UNO:

-Creo que me uniré al gobierno de Sánchez Galindo. Compraré la nacionalidad y haré que me dé un cargo interesante.

DOS: (LAME UN BARQUILLO CON CHOCOLATE Y CREMA)

- Quiere ser uno de los tres ministros.

UNO:

-No, si sale me podré fabricar un cargo a la medida...Ombudman, por ejemplo, o instalaré una fundación cultural, pero tenemos que ganar primero. Y Bill Travolta circula por ahí. Eso no me gusta nada.

(LOS RUIDOS HAN CRECIDO Y TAMBIEN EL SONIDO DEL RIO)

DOS:

-Haremos que Bill Travolta conozca el estado de contemplación antes que nadie. Déjelo usted de mi parte.

UNO:

-¿Aprovechará la ocasión para matarlo?

DOS:

-Desequilibrarlo, suena mejor. (LE DA UN GRAN LENGÜETAZO AL HELADO).

BLACK OUT

## ESCENA 7

SIGUEN COMIENDO Y SUENA EL CELULAR. UNO CONTESTA.

UNO:

-Sí, hermano. Lo más apropiado es lo del eje Galindo-Tamarindo. Tenías razón.

UNO:

-Sí, sospechábamos que Bill Travolta estaba metido. Sí estoy consciente que fue él quien te hizo perder las últimas elecciones....No, no te preocupes. Está pasado de moda. Que las últimas encuestas digan que estás tercero no es definitivo. Faltan dos semanas para las elecciones. No es raro que Belafonte las encabece con aquello de Panza, Techo y Abrigo, eslogan travoltiano consagrado a través de los tiempos. Y González es muy ordinario, hermano: Sin sarna e iluminados, estamos al otro lado.

Bueno....sí, así llegamos a cualquier lado. Así es exactamente... Está pensado para sacarlo de la carrera a nadie le gusta ser sarnoso Juan Emilio. Es la típica estrategia del gringo para sacar a uno de sus clientes del camino.

-Por lo tanto tú eres su única preocupación. No, no hagas tonteras. No se te ocurra ensuciarte las manos.

-No, por ningún motivo.

-Sería totalmente contraproducente.

-Nosotros lo contrarrestaremos limpia y profesionalmente.

-Chao, Juan Emilio. Hasta mañana a las diez.

DOS:

-Qué pasa.

UNO:

-Está furioso por lo de las encuestas. Quiere cargarse a Bill Travolta y echarle la culpa a González.

DOS:

-No, a Bill Travolta hay que desbaratarle su plan con clase.

- Mire. Pondremos altoparlantes que digan: los sarnosos y los pobretones votarán por González con los monos.

-Después: Con Belafonte están los hambrientos, los friolentos y lo que no tienen donde caerse muertos.

-Nadie querrá identificarse con eso, hoy día. Está absolutamente demodé. Hasta el más pobre se cree progresando. No se identificarán con esos roñosos.

UNO:

-Genial. Uniremos esas ideas a la estrategia Galindo-Tamarindo y ganaremos. Estupendo.

UNO MIRA A TRES QUE HA TRAIIDO EL CAFE

UNO:

- No será un informante este huevón.

DOS:

-¿De quién?

TRES SALE

UNO:

De Sánchez, De Belafonte, De González. O de los tres juntos.

DOS:

-Mire. Vamos a utilizar a este gallito.

-Cuando vuelva, diremos algunas cosas.

UNO:

-¿Como qué?

DOS:

-Espere a que vuelva

VUELVE TRES

DOS: (DICE UN SECRETO EN VOZ ALTA)

-¿Sabía usted, que hay un gringo detrás de las candidaturas de Belafonte y de González?

UNO:

-Sí y todas esas cosas que dicen son mentiras. Lo que quieren es hacer que todo parezca que cambia para que nada cambie. Como el Gato Negro.

DOS:

-El Gatopardo. ¿Conoces al gatopardo, niño? Lo escribió Lampedusa.

UNO: (HABLAN ENTRE ELLOS)

-No sea tonto. El único gatopardo que este cavernícola conoce es el que hay en su pueblo. Y a ese escritor ni yo lo conozco.

DOS: (HABLA Y SILBA)

-Bill Travolta, es el nombre del hombre.

UNO:

-Le ha mentado a toda América Latina con sus técnicas electorales y ha hecho comulgar a sus pueblos con las ruedas de carreta más espantosas. Se mueren de hambre. Cada vez los ricos son más ricos y los pobres más pobres y para todo hay una justificación técnica. Bill Travolta es capaz de todo.

DOS

-Lo único que puede funcionar es un estado contemplativo como el que propone Sánchez Galindo.

UNO:

-En el que nada se cambiará para que nada cambie. Es decir lo contrario del Gatopardo. No habrá policía. No habrá ejército. No habrá más reglas. Los pueblos serán autónomos. El estado será sólo una abstracción.

DOS:

Muera Bill Travolta con sus sarnosos, iluminados, panzones, friolentos y muertos de hambre. (SE LANZA DE PIQUERO A LA PISCINA).

TRES SALE CON LOS PLATOS

BLACK OUT

## ESCENA 8

ESTAN TIRADOS EN LAS TUMBONAS FRENTE AL SOL QUE SE PONE POR EL LADO IZQUIERDO. LA LUZ HA BAJADO CADA VEZ MAS.

UNO:

-Hace tiempo que no veía una puesta de sol así.

DOS SE QUEDA UN RATO EN SILENCIO

DOS:

-¿Usted ha sentido ganas de matar?

UNO SE QUEDA PENSANDO Y NO RESPONDE DURANTE UN RATO

UNO:

-Nunca. ¿A qué se debe la pregunta? ¿Acaso usted las ha tenido?

DOS:

-Yo creo que siempre todos las hemos tenido.

UNO:

-Si uno entra en una verdadera contemplación como la de Tamarindo-Galindo, deberían pasársele sentimientos de tan baja categoría.

DOS:

-Es que ya no hay valores ni ideas como los de antes.

UNO:

-Usted sigue viviendo del pasado. Es tan nostálgico. Lo que usted llama valores ya no lo son más. No valen nada. Si usted sigue con eso enloquecerá. Usted ha venido a joderme más que a ayudarme a pasar mis penas. Las historias nuestras están llenas de fantasmas que no deben volver, entiende. Ya fuimos demasiado solidarios, demasiado entregados. Ahora yo soy un profesional de las ideas y las vendo. Ya no las regalo, ¿sabe?, además me encanta hacerlo.

-Y de ahora en adelante he decidido estar bien yo. YO. Yo y nadie más que yo. Esto es una cagada, de acuerdo. El poder ahora no se ve. No hay diferencia entre izquierda y derecha. Nadie sabe quién es amigo de quién. Pero eso no es culpa mía. Y

ya me aburrí de pagar por cosas que no son culpa mía. ¿Me entiende? No me importa saber para quién trabajo. Sólo me siento contento de trabajar. ¿Me entiende?

DOS:

- Bien dicho. Porque ya no sé ni siquiera si Sánchez Galindo nos contrató o si es una maniobra de Bill Travolta para aniquilarnos. Tamarindo-Sánchez Galindo, bonita huevada. Creo que Bill Travolta intenta manejar todo y que esto del estado budista está pensado para deshacerse de nosotros para siempre.

UNO:

-No sea paranoico. Sánchez Galindo siempre fue muy leal. Quería sacarnos a Bill Travolta del camino y yo le he dicho que no.

DOS:

-No puedo confiar en nadie. Me estoy desarmando.

EN ES ESE MOMENTO DESDE LO ALTO CAE EN EL AGUA UN CADAVER

DOS: (TEMBLANDO)

-Es Bill Travolta.

UNO: (PREOCUPADO)

-No puede ser.

DOS:

-Si viene hasta con su sombrero de Indiana Jones puesto.

UNO:

-Lo ha asesinado este salvaje.

DOS:(Compungido)

-Ahora nos culpará a nosotros.

UNO:

-Calma. A lo mejor fueron los hombres del sirviente queriéndonos advertir algo.

APARECE TRES CON UNA BANDEJA CON JUGOS.

DOS:

¿Fueron ustedes los que mataron a Bill Travolta?

TRES NO SE INMUTA

UNO:

-¿Qué está pasando allá afuera, maldito?

DOS:

-Llamarán a la policía y me culparán por ser el ex marido de la Catalina.

TRES LES SIRVE SIN INMUTARSE

UNO:

-Tranquilícese. Aquí no hay problemas de lealtades.

TRES SE VA

DOS:

-¿En qué estará la Catalina? ¿Estaría con él? ¿Le habrá pasado algo?

UNO:

-¡Olvídese una vez de la Catalina. Si hasta yo estuve con ella. Capaz que ahora esté con Sánchez Galindo, o con Belafonte, o con Herbert González. ¡Sáquesela una vez de la cabeza y viva su propia vida! ¡Parece que viviera en otro mundo!

DOS: (SE HA TAPADO LOS OIDOS)

-¡Usted!. ¡Usted se tiró a la Catalina!

BLACK OUT

## ESCENA 9

ESCENA NOCTURNA. EL SONIDO DEL RIO ES ALTO.

UNO ESTA ATADO EN LA SILLA Y AMORDAZADO. DOS TIENE UN TRIDENTE PEQUEÑO Y UN CUCHILLO DE ASADO.

DOS:

-Galindo, Galindo.....Tamarindo. ¡Saquen los zancudos! (GRITA)

UNO:

-¡Saquen los zancudos, dijo !

DOS:

(NO HABLA. ESTA IDO, TIRITA)

UNO:

- Vinimos aquí para que Sánchez Galindo gane la elecciones. Y alguien mató a Bill Travolta. Si ahora me hace algo a mí, quedará claro que usted también lo mató a él y yo soy el único que sé que no lo fue. ¡Piensa, cabrón!

DOS:

-Panza, panzita, panzeta. (LE TIRA UN CORTE CON EL CUCHILLO, Y UNO COMIENZA A SANGRAR). Te corto la guata y las tetas.....(SE RIE)

APARECE TRES MIRA EL AGUA. MIRA A UNO AMARRADO Y SIRVE DOS VASOS DE CERVEZA. SE VA COMO SI NO PASARA NADA.

UNO:

-El sirviente va a avisar lo que me está haciendo. Lo llevarán preso y yo voy a hacer que lo fusilen. ¡Saquen los zancudos, dijo!

DOS:

-Sarna, sarnoso, sarnete. A ese salvaje no le interesa nada su vida ni la de Bill Travolta, ni la mía. Su propio país oficial le importa un huevo. Sarna, sarnoso, sarnete.

UNO:

-Pero no se ponga puntudo, pues.

DOS:

-¿Cuántas veces ha mentido?

UNO:

-Las imprescindibles.

UNO: (HABLA CONSIGO MISMO)

-Y pensar que lo traje para que me entendiera y me quitara las penas.

DOS:

-Se las voy a quitar todas juntas, pendejo.

UNO: (INDIGNADO)

-Con esto no va a recuperar a la Catalina, ni ningún otro sueño. Y lo van a freír cuando me saquen de aquí, lo van a freír. ¡ Le juro que lo van a freír!

DOS:

-No podrán.

DOS TOMA EL CUCHILLO Y LO ACERCA A LA GARGANTA DE UNO

UNO:

-¿Qué va a hacer?

DOS:

-Cortes: transversales, verticales, penetrantes, salpicantes, brutales.(LOS HACE, UNO TRAS OTRO, CON GRAN TRANQUILIDAD)

UNO: (SE RETUERCE, GRITA, SANGRA)

-¿Por qué? (GIMOTEA)

DOS:

-Porque me odio a mí mismo. Y usted soy yo. Dos gotitas de agua. Como el que flota en el agua.

UNO:

-No me mate. Me debe todo lo que es y lo que puede llegar a ser.

DOS:

-Esa es la mejor razón para hacer lo que hago. (LO DEGÜELLA).

BLACK OUT

## ESCENA 10

DOS ESTA ECHADO EN UNA TUMBONA JUGANDO CON EL CUCHILLO ENSANGRENTADO. BILL TRAVOLTA FLOTA EN EL AGUA. UNO ESTA DEGOLLADO SOBRE UNA SILLA. TRES BARRE SIN INMUTARSE. SUENA EL CELULAR. DOS CONTESTA.

DOS:

-Sánchez Galindo. No, soy el otro.... Está degollado sobre una silla blanca... Bill Travolta flota en la piscina.

-No, no, la campaña no se verá afectada.

-Todo está perfectamente listo, afinado: la campaña, el programa básico.

-Que subió en las encuestas. Me parece claro. Las otras estrategias son muy malas, Sánchez Galindo. Además su idea del Tamarindo es genial. Sánchez Galindo: alimento y paisaje de su gente.

-Muchas gracias y cómo supo que era mi cumpleaños.

-Sí claro serán quinientos mil dólares.

-Que se quedó con la mujer de Travolta. Ah, viejo pillo.

-Sí, estoy entrando en mi edad media. Sí, todos me han dicho que se pasa brutal, que la vida se pone rara e intensa, que se debe a que uno le empieza a pisar la cola a la muerte. Pero que, en definitiva, es fenomenal. Sí, sí claro, por supuesto. Hay muchas cosas que uno nunca llega a entender y que se da cuenta que nunca siquiera entenderá. Pero uno se conforma, Sánchez. Se apacigua.

- Que a su edad viene el Renacimiento. No se me había ocurrido, Sánchez. Y qué es como volver a los diecisiete. Sí, no me cabe duda en un hombre agradable como usted.

-Por supuesto que trabajaré con usted en lo que me pida. Si me concediera el honor de tener la nacionalidad de su país hasta podría llegar ser su ministro de Información o su Defensor de los Derechos Humanos.

-No, no tengo ningún apuro en volver a mi país.

-No, la hora de la reunión no tiene por qué variar. A las diez en punto estaré allí. Sí ya sé que en este país no hay relojes.

-No se preocupe, soy puntual.

-Hasta la diez en punto, Juan Emilio. Que descanse en paz. Ganaremos.

TRES SALE DE ESCENA Y DOS SE QUEDA LIMPIANDO LA SANGRE DEL CUCHILLO SOBRE LA TUMBONA.

**FIN**